



El infierno vino del cielo

Los desprendimientos y la caída de cascotes produjeron la mayoría de los fallecimientos

Entre las ocho víctimas por el terremoto de ayer hay un joven de 12 años y una mujer embarazada :: J. M. A./P. W. R./J. P. P.

LORCA/MURCIA. La muerte se desplomó ayer en Lorca como un rayo venido del cielo, de forma inexorable, sin dar tiempo a reaccionar. La mayoría de las ocho víctimas del seísmo perdieron la vida en la calle, a causa de los cascotes y desprendimientos de cornisas de los edificios. Paradójicamente, esa misma calle, el lugar en el que todos tratan de ponerse a salvo cuando las paredes empiezan a temblar, fue el sitio que les condenó. Además de los ocho muertos, se registraron tres heridos graves y el Servicio Murciano de Salud confirmó también más de 50 asistencias médicas a lesionados tras los seísmos en la ciudad, sobre todo, después del segundo temblor.

Entre los fallecidos se encuentra un joven de 12 años, seis hombres y dos mujeres, entre ellas una embarazada. Todos son españoles. Según los datos recabados por 'La Verdad' anoche, pendientes aún de confirmación, dos de los muer-



El cuerpo de una mujer cubierto con una cortina, en medio de la calle Infante Juan Manuel, junto al edificio derruido que le causó la muerte. :: NACHO